

La literatura del Noa como objeto de estudio¹

Raquel Guzmán

1.

El propósito de la presente exposición es compartir algunas reflexiones e interrogantes que surgen en el camino para configurar estudios literarios que se ocupen de la literatura del noroeste argentino. El punto de partida de la investigación es desmontar los implícitos, discutir las obviedades y desnaturalizar las informaciones que pretenden alzarse como axiomáticas. En ese camino, la discusión por el objeto de estudio, lejos de ser un mero planteo de diseño de investigación para presentar en convocatorias, aparece como el eje de una discusión epistémica, pero también socio política, que atañe al investigador, a su posición institucional, a la relación que establece con textos / autores / lectores.

El carácter inestable, relativo, incompleto y cuestionable del constructo 'literatura argentina' (Gorleri 2012), habilita y demanda explorar vacíos, pliegues y resquicios de un discurso habituado a la sinécdoque, e instalado en valores de verdad funcionales a un puñado de intereses. En este marco cabe revisar la configuración de la 'literatura del NOA' como objeto de estudio, e indagar en su complejidad.

Partimos de la idea que la investigación tiene finalidades sociales amplias y forma parte de una realidad viva donde se diseñan ciertas visiones del mundo. Entre los tres paradigmas clásicos de abordaje de las ciencias sociales y humanas – positivistas, interpretativos y dialécticos- los estudios literarios fueron tomando alternativamente perspectivas diversas. A veces buscando la descripción fenoménica de contextos y textualidades, en otros casos como discurso que no puede escapar a los condicionamientos de los hechos sociales, la densa trama de los discursos, entre los cuales la voz del investigador oficia de engarce que organiza y ajusta los paradigmas; y en otros leyendo literatura como partes abstraídas de un todo, o bien buscando en el todo las claves de lectura que harán posibles la legibilidad de las obras.

Desde el pensamiento complejo –que busca restituir la pluralidad del acontecimiento- la investigación literaria procura volver a articular los dominios disciplinares quebrados por un pensamiento disgregador. En gran medida esta consideración se complementa con la semiótica, que ve al texto como signo y por ende no trabaja con datos, sino con discursos acerca de fenómenos, en determinados momentos de la sociedad. En este caso interpretación y representación son dos procedimientos que se inscriben en todas las etapas de

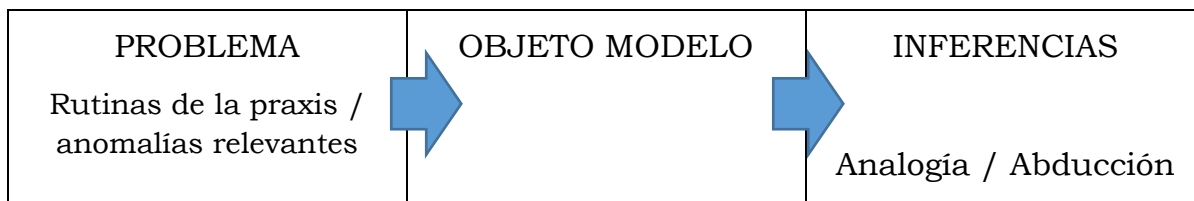
¹ Ponencia leída en Jornadas de Escuela de Letras. Universidad de Salta. 2016

una investigación como consecuencia de la observación de signos y no de fenómenos.

2.

El diseño de un 'objeto de estudio' es parte de un proceso de construcción de conocimiento (Samaja 2004:17), este proceso avanza de modo escalonado desde el surgimiento de un problema hasta la construcción de una respuesta plausible para la comunidad científica. En la irrupción de un problema convergen el ciclo de lo conocido –las rutinas de la praxis- y aparición de anomalías relevantes; en la configuración de las respuestas operan dos tipos de inferencia: la analogía –para acotar el campo de búsqueda- y la abducción –para proporcionar interpretaciones provisionarias.

Construcción del conocimiento



Distinto es el caso del conocimiento ya construido, que consta de la teoría –cuerpo de hipótesis- y de una base de referencia –que ilustra y constata la teoría. Este conocimiento se mueve constantemente hacia nuevos casos y nuevos objetos.

El 'objeto de estudio' así constituido es una instancia teórica que posibilita el flujo desde la teoría a la observación. Se trata de un OBJETO MODELO (Samaja 2004:25) donde confluye la perspectiva orgánica, comunal, estatal y societal para diseñar una "precomprensión modelizante", en la medida que permite trazar un cierto mapa que guía la investigación:

De esta manera, cuando hablamos de 'literatura del Noa' como objeto de estudio, estamos refiriéndonos a una instancia conceptual, de carácter dinámico, cuya entidad se construye entre:

- a. Los antecedentes de los estudios regionales, los discursos acerca de la 'región Noa' desarrollados por las distintas disciplinas, la constitución del canon
- b. El campo literario del Noa y la producción literaria; las variables que constituyen la escena literaria.
- c. Las discusiones en torno al sistema literario argentino
- d. La /s teoría /s literaria /s

- e. El universo de la literatura (con sus textos, figuras, representaciones, metáforas)
- f. El modo como el investigador selecciona, administra y distribuye esa información.

En el modelo de Samaja (2004) este universo discursivo constituye las rutinas de la praxis, a partir del cual el investigador selecciona –por múltiples razones (académicas, personales, políticas, estéticas o ideológicas)- ciertos recorridos, en estrecha relación con las “anomalías relevantes”, conjunto de fracturas que atraviesan estos discursos:

- a. ¿Qué implica la tensión nación /región? ¿cuál es su genealogía? ¿por qué si son conceptos conflictivos se siguen utilizando?
- b. ¿Qué pertinencia tienen los conceptos puestos en juego? ¿De qué manera articulan con otras teorías (Bourdieu, Bajtin, Lotman, de Certeau, García Canclini, etc, etc)?
- c. ¿Los fenómenos particulares demandan repensar las nociones teóricas, elaborar nuevas categorías?
- d. ¿Qué problemas quedan implicados en los textos ausentes, silenciados, omitidos, relegados?
- e. ¿La irrelevancia económica del Noa, condiciona la valoración de su cultura?

Las respuestas explícitas o implícitas que el investigador vaya dando perfilan el objeto y marcan el derrotero de la investigación. Ahora bien, si volvemos sobre los planteos anteriores podemos observar que esta línea de indagaciones está presuponiendo una relación de base, la articulación del discurso literario con el tiempo y sobre todo con el espacio y es aquí donde me parece que se abre una discusión fundamental.

En muchas investigaciones referidas a la literatura del Noa ésta aparece como una relación obvia, pero también única, lo cual lleva a pensar que la literatura que se produce en estas latitudes no podría inscribirse en otras cartografías lectoras. Y aquí es donde muchas veces se produce la trampa, se diseña un objeto acotado, cercenado, en el cual parece que todo su valor proviniera de esa pertenencia.

Este reduccionismo es el resultado de una operación ideológica que –a pesar de haber sido desmontada en sus fundamentos- sigue activa en producciones críticas y funciona como petición de principio en algunos ámbitos académicos.

Siguiendo el razonamiento de Samaja, la investigación literaria podría dinamizarse profundizando en esas ‘anomalías relevantes’ y abriendo brechas que

conecten a los sujetos y los discursos, los lugares sociales, las prácticas artísticas, los medios de comunicación, las fiestas y celebraciones.

3.

Las operaciones metodológicas que devienen de la teoría literaria y que aportan a la constitución del objeto de estudio, reconocen en la Literatura

- a. el registro del imaginario social de nuestra cultura entendida como trama de discursos;
- b. un sujeto de una enunciación siempre vacilante entre lo particular y lo general o, en términos de Nicolás Rosa “entre la sociabilidad de los discursos del mundo y la alteridad que lo funda como sujeto” (2004:15);
- c. la dimensión de la escritura, espacio de engendramiento del texto y determinación de su filiación como tal y
- d. la dimensión de la lectura.

El texto literario es, entonces, un espacio de intersección siempre diseñándose, siempre definiéndose, y es a partir de él que los estudios literarios generan un tipo particular de conocimiento, desde un procedimiento y un metalenguaje que carga sobre sí una densidad teórica, histórica y política que el investigador no puede soslayar.

Sin embargo no se puede tampoco caer en el error inductista, tomando al texto como simple unidad de observación, ya que también en el reconocimiento de ese fenómeno implica un concepto de ‘texto literario’ que nos lleva a discutir si la poesía de ocasión (actos, homenajes, etc), las canciones o las historietas pueden incluirse en ese corpus, esto ya desbarata la pretensión inductista.

Sin duda los aportes bajtinianos son los que abrieron un nuevo cauce para el abordaje de la literatura que aquí nos ocupa al poner en evidencia el carácter situado de los estudios literarios, sin embargo el impacto sobre la producción crítica no ha producido un cambio considerable. En estos casos se procedió deductivamente, es decir a partir de proposiciones derivadas de una teoría X, problematizaron el campo literario elaborando hipótesis hasta constituir un modelo tentativo y verosímil.

Otra perspectiva es la que abrevó en la relación escritura/lectura, donde el texto literario se abrió hacia el problema de la producción del sentido. Sin embargo, cuando se aleja de la perspectiva barthesiana que la sostiene- puede resultar una práctica superficial y de mera opinión.

Estas líneas metodológicas proponen también ciertas maneras de construir el 'objeto de estudio' poniendo el acento en el texto, el enunciado o el 'efecto de lectura' y cada una de ellas llevará a la búsqueda de ciertos objetivos de investigación. El acento sobre los textos permitirá la visibilidad de las producciones pero puede hacer perder de vista el enclave socio-histórico, los diálogos y las discrepancias que pueden abrir los estudios orientados a los enunciados y sus redes dialógicas. La simplificación del efecto de lectura, o el abordaje de corpus definidos temáticamente puede llevar al aislamiento o irrelevancia de las lecturas.

La tesis que formula Samaja, basada en una aproximación ternaria al proceso de investigación incluye entre la teoría y la observación la presencia del objeto modelo que es el mediador entre el desarrollo de Reglas de teoría y de Patrones de observación. La construcción del objeto modelo "pone de relieve" a las otras instancias, es decir que, en cierto modo va creándolas en el mismo acto de decidir las estrategias descriptivas. Esta consideración evidencia el carácter discursivo e histórico de la ciencia y la importancia del carácter modelizante del lenguaje. La configuración de ese Objeto Modelo permite reducir la complejidad del universo de co-variaciones, sin perder información sobre las interacciones². Tal perspectiva, deudora de la semiótica greimasiana y de la teoría de la complejidad, sitúa el proceso científico como espacio dinámico, cuya constitución está imbricada con la cultura y la historia.

El desafío de los estudios literarios en el Noa tiene, en la instancia de la definición del objeto de estudio, la posibilidad de revisar los reductos convencionales y proponer nuevos recorridos.

Bibliografía

Gorleri María Ester (2012) "Posibilidades metodológicas para el estudio de la literatura en las Provincias" en Massara Liliana et al, *literatura del Noroeste Argentino. Reflexiones e Investigaciones*. Jujuy: Ediunju.

Guzmán Raquel (2014) *Investigación y Literatura*. Salta: Eunsa.

²"Los criterios para adoptar esas decisiones son "pre-científicos" (son criterios estéticos, éticos, especulativos...es decir ideológicos). El diseño del objeto-modelo como tarea guiada por la Pre-comprensión Modelizante pone las bases para la construcción gradual y simultánea de la Teoría y la base empírica, en el sentido de que cada avance de operaciones en técnicas de observación ("metodología") alienta avances en operaciones de conceptualización y viceversa" (Samaja, 2004:29).

Kaliman Ricardo (2015) "Tres formas de simulación sincera: ideología, identidad y arte" en *Revista Jornaler@s* año 2, num 2, en <http://www.fhyics.unju.edu.ar/index.php/publicacione>

Samaja Juan (2004) *Proceso, diseño y proyecto en Investigación científica*. Buenos Aires: JVE Ediciones.